

## 12 UNIDAD

### 12.1 La Ley de unidad

<sup>1</sup>La ley de unidad garantiza que la unidad de toda vida se realizará en algún momento. La ley de desarrollo y la ley de destino garantizan el desarrollo sin fin de toda vida. La ley de cosecha garantiza la implacable justicia de la vida.

<sup>2</sup>Toda actividad de conciencia que no haya alcanzado la etapa de atracción emocional o la etapa de unidad esencial viola la ley de libertad, la ley de unidad y la ley de desarrollo.

<sup>3</sup>Aquella raza o nación que se considere superior a las demás viola la ley de unidad, y esto tiene sus consecuencias.

<sup>4</sup>En etapas inferiores el hombre no tiene posibilidad de vivir racionalmente o de acuerdo con las leyes de la vida. Para ser capaz de captar la ley de unidad y la unidad de toda vida debe (en la etapa del místico) haber experimentado la atracción y la felicidad que proporciona.

<sup>5</sup>El discurso sobre la libertad de la responsabilidad es típico de la casi total ignorancia de la vida del género humano. No existe tal cosa como libertad de la responsabilidad. Todos constituimos una unidad lo sepamos o no. Esto significa que todos somos responsables de todo lo que es y sucede. Nuestra común participación, durante miles de encarnaciones, en todo lo pensado, sentido o dicho ha contribuido a hacerlo como es. Incluso con nuestros pensamientos trabajamos a favor o en contra del desarrollo de la conciencia de todos. Somos responsables por todo lo que pensamos o hemos pensado. Como seres humanos compartimos la responsabilidad por los reinos inferiores. Si piensas que estás libre de responsabilidad, piensas que puedes hacerte independiente de las leyes de la naturaleza y de las leyes de la vida. Hay un solo camino: aplicarlas.

<sup>6</sup>Las energías que se vierten a través de la envoltura causal y mantienen las envolturas inferiores vivas actúan de manera diferente en diferentes individuos, dado que todo es único: las envolturas del individuo, la materia de esas envolturas, la conciencia en las envolturas (debido a las experiencias únicas en todos los procesos de involucimiento, de involución y de evolución). Las energías que se vierten son únicas, dado que la composición de átomos que constituyen esas corrientes son siempre únicas. Las características generales se comparten en común, las particulares constituyen el carácter individual. No hay dos concepciones idénticas en todos los aspectos, pero los rasgos esenciales se comparten en común. Todo esto se hace sentir en la ley de libertad y en la ley de unidad, dos leyes fundamentales de la vida, recíprocamente dependientes e inevitables: el carácter individual de todo y la unidad de todas las cosas.

<sup>7</sup>Quien en el desarrollo de su conciencia no haya llegado al entendimiento de la unidad como condición necesaria para la libertad y el poder tiene aún mucho que aprender. No hay otro camino cuando el individuo ha alcanzado la autodeterminación: o bien la unidad de todos o bien la guerra de todos contra todos.

<sup>8</sup>Las pruebas que el discípulo debe pasar están de acuerdo con la ley de cosecha. Han solicitado convertirse en ayudantes, y cuanto más libres estén de la vieja siembra más libres serán para ayudar. Muchos piensan que lo que deben soportar a menudo está al límite de lo soportable. Sin embargo, esto es un error, dado que no pueden saber cuán grandes son los recursos a su disposición si los usaran. Nadie que se haya posicionado bajo la ley de la unidad puede ser puesto en condiciones insuperables. “El amor pone fin a toda mala cosecha.” Luego, es otra cuestión si el discípulo voluntariamente asume sacrificios para ayudar.

<sup>9</sup>El axioma esotérico dice: “Como el hombre piensa, espera, y quiere, así es.” No es una cuestión de “fe”, sino de voluntad, de dirección decidida inexorable con energía individual dinamizada. Cuando el individuo esté en armonía con la ley de unidad, la ley de desarrollo y la ley de autorrealización, entonces el dicho “que sea según tu voluntad” será literalmente verdad. Entonces la voluntad del hombre se habrá convertido en la “voluntad de dios” (y no a la inversa). “No mi voluntad sino la tuya” significa precisamente esto.

## 12.2 *El amor y la voluntad de dios*

<sup>1</sup>Probablemente la mayoría está preparada para aceptar la existencia de una inteligencia fundamental (por lo general llamada “dios”), las verdades de que detrás de todas las apariencias la fuerza impulsora es el amor, que todas las mejores cosas del hombre (la voluntad de unidad y el entendimiento) son los efectos de la voluntad y actividad de dios, también la verdad obvia de que el reino humano es donde deben realizarse la voluntad y el amor de dios, de que hacemos esto convirtiéndonos en los instrumentos de dios entre la gente. Los teólogos están equivocados si predicán otra cosa.

<sup>2</sup>Es tarea del género humano convertirse en realizadores de la intención del gobierno del sistema solar en la tierra mediante el sentido común, motivado por el amor y activado por la energía de la unidad. Igual que la jerarquía planetaria supervisa y guía el desarrollo de la conciencia del género humano, el género humano en algún momento supervisará y guiará la conciencia mineral, vegetal y animal; transferirá mónadas minerales al reino vegetal, mónadas vegetales al reino animal y preparará la causalización de las mónadas animales.

## 12.3 *Generalidades sobre la unidad*

<sup>1</sup>La entrada en la conciencia común del mundo esencial (46) no implica que el “yo sea absorbido en el alma universal” y que la autoconciencia sea aniquilada. Uno no puede ser absorbido en algo de lo que ha sido siempre una parte indestructible: la participación de la conciencia de la mónada (aún si es inconsciente en los reinos inferiores) en la conciencia cósmica total.

<sup>2</sup>Toda y cada mónada (átomo primordial) es un individuo poseyendo un carácter individual inalienable y, tras su adquisición de una continuidad de conciencia imposible de perder, entre las tríadas y las envolturas, poseyendo también una autoidentidad imperdible. Después que la mónada ha sido introducida en el cosmos y su conciencia potencial se ha actualizado, tiene un solo camino que seguir, y ese es (sin importar las largas épocas que le lleve) convertirse en un yo cósmico superior (un yo 1 en el mundo cósmico superior). El ritmo de desarrollo de los diferentes yoes puede ser ampliamente diferente. Hay quienes establecen récords en rapidez de desarrollo y en inercia de desarrollo; quienes pasan a través del reino humano en un eón y quienes usan eones en varios sistemas solares hasta que deciden poner su voluntad al servicio de la evolución y no vivir más para sí mismos, para su autoafirmación y su poder.

<sup>3</sup>Quienes se autoafirman siempre se salen con la suya y exigen que los demás cumplan su voluntad. Entrar en la unidad, hacerse uno con todos, les resulta imposible. Les lleva una cantidad de tiempo absurdamente larga pagar sus deudas a todas las mónadas en todos los reinos. Las deudas deben pagarse hasta el último céntimo. Esa ley de justicia no puede ser alterada por nadie. Perdonamos a los demás y es lo mejor para nosotros. Sin embargo, para la ley no existe perdón, sólo reparación.

<sup>4</sup>Potencialmente, todos (todas las mónadas) somos uno, gracias a nuestra participación imperdible en la conciencia cósmica total. Es tarea del individuo actualizar esa unidad aplicando la ley de autorrealización, adquiriendo clases cada vez más elevadas de autoconciencia en mundos y reinos cada vez más elevados. Es sólo como yo esencial (yo 46) como el individuo se hace constantemente consciente de la unidad viviendo en ella.

<sup>5</sup>Sin embargo, incluso en la etapa del místico, puede por algunos momentos llegar hasta la conciencia esencial de la segunda tríada y tener la misma percepción de la unidad y así la sensación de ser “uno con dios”, hacerse consciente de su divinidad (dios inmanente). En la etapa mental, puede, a través de una intuición causal repentina, experimentar que la visión hilozoísta que ha incorporado a su conciencia mental concuerda con la realidad, y entonces también sabe que es dios inmanente, divino en esencia, y que es solo cuestión de tiempo que se convierta en un segundo yo.

<sup>6</sup>Estamos todos abrazados por la unidad, lo sepamos o no. Quienes sienten esto saben que

cuanto más amamos, más amor se vierte a través de nosotros hacia los demás y más intentamos ser un centro vibrante de amor universal fundamental.

<sup>7</sup>Hemos entrado en la unidad cuando hemos llegado a participar conscientemente en la conciencia cósmica total. Esto no tiene nada que ver con la exigencia de la llamada igualdad, que ignora el número enorme de niveles de desarrollo desde los niveles inferiores del reino mineral hasta el nivel cósmico superior. Sino que significa que todos están unidos en el esfuerzo hacia la misma meta.

<sup>8</sup>La unidad es universalidad. Ahí ya no es una cuestión de individualidad, de amor por cierto individuo o cosa, sino por todos sin excepción. La individualidad, incluso la existencia del propio yo, ha perdido entonces su significado. Mientras el individuo sienta que es un individuo no entiende el estado mencionado. En éste no existe conciencia de oposición entre tú y yo. Esto puede ser captado sólo por quienes han entrado en la conciencia de unidad.

<sup>9</sup>En la conciencia del colectivo (la del mundo 46 y superiores), todo pensamiento individual desaparece (no hay tuyo o mío) en el individuo mismo. Vive en la conciencia colectiva, en conciencia común con los demás. Para entender esto plenamente es por supuesto necesario adquirir conciencia esencial (46).

<sup>10</sup>Todo el cosmos es un solo gran proceso de desarrollo. Todos los procesos de manifestación (también los procesos de involucramiento y desinvolucramiento) pueden considerarse como etapas preliminares del proceso final. El proceso de evolución prosigue continuamente de la unidad a la diversidad, y de la diversidad a la unidad. Cuando la siguiente meta ha sido alcanzada y un mundo ha sido conquistado, el esfuerzo comienza de nuevo, y así continúa hasta que el individuo ha entrado en la conciencia cósmica total, un servicio interminable con poderes sin fin para realizarlo, trabajo por la liberación de todos de las limitaciones de la imperfección. Cuantas más mónadas son liberadas, mayor es la dicha común. El esfuerzo en pos del poder es un esfuerzo por el aislamiento que resulta en miedo a poderes mayores y desprecio por los menores.

<sup>11</sup>El dicho oculto inepto sobre el yo y el no-yo y el entendimiento final de que son uno puede mejor reemplazarse con la explicación de que la mónada así como sus envolturas (con sus átomos) comparten la conciencia cósmica total y por lo tanto son “uno”. Todo constituye una unidad, porque sólo existe una sola conciencia. También el discurso sobre identificación es engañoso, dado que también implica opuestos. Debería ser evidente a partir de lo aquí dicho que incluso la esencialidad está más allá de todos los conceptos humanos. La percepción esencial del “yo” es la misma que la percepción del todo, la vida del todo. La parte es una parte unitaria de la unidad.

<sup>12</sup>Un hombre que no ha entrado en la unidad, que no se ha convertido en un yo esencial, está siempre fuera de la unidad. Puede experimentar la unidad, contactar en raros momentos con el mundo esencial, pero no puede entrar en él. Puede convertirse en un santo (el nivel emocional superior con atracción emocional hacia todos los seres vivientes), pero no es por eso un yo esencial, no ha entrado en la unidad. En este punto todas las religiones se equivocan.

<sup>13</sup>El buscador desorientado no tiene percepción de “dios inmanente” al cometer toda índole de estupideces. Esto es así porque la participación de la mónada en la conciencia cósmica total no puede ser percibida por una conciencia inferior a la esencial (46). Es sólo cuando se ha obtenido conciencia 46 cuando uno se hace consciente de su participación en la divinidad cósmica (1-46). ¡Debemos ahora esperar que incontables visionarios que escuchen sobre esta meta final no se crean, como es usual, que son yoes esenciales!

<sup>14</sup>Una clase superior de conciencia permite al individuo adquirir el conocimiento correspondiente, pero esa es una posibilidad que debe ser explotada mediante investigación y aplicación. Todo el desarrollo es un trabajo continuo para uno mismo y para los demás. La energía y el conocimiento para hacerlo los recibimos de los individuos de los mundos

superiores a quienes en algún momento seremos capaces de emular en un mutuo dar y tomar. Los haraganas se convierten en rezagados. Para quien haya entrado en la unidad el servicio a la vida será su dicha suprema.

<sup>15</sup>El esoterista experimenta la conciencia emocional como felicidad, la conciencia mental como alegría, y la conciencia esencial como dicha. El yo esencial puede decir como Lohengrin: “No vengo del dolor y de la oscuridad. De la luz y de la dicha vengo”, y los demás lo sienten en su presencia de manera que conocen que sabe de lo que habla. Ninguna otra “prueba” es necesaria.

#### *12.4 Aspectos esotéricos particulares de la unidad*

<sup>1</sup>En el esoterismo es preferible hablar de “unidad” antes que de “amor”, dado que se ha abusado tanto de la palabra “amor”, ha sido usada para los deseos más egoístas, como los que separan al individuo de la unidad. También “amor” se confunde con demasiada frecuencia con el sentimentalismo poco juicioso, que es desprovisto de razón y discernimiento y que ha producido tanta miseria. La unidad trasciende lo que es meramente humano y lo que es demasiado humano. Sin embargo, esta unidad no es sólo amor suprahumano, sino también inteligencia suprahumana y voluntad suprahumana. Lo que se quiere decir aquí es básicamente conciencia esencial (46). También la autoconciencia de la mónada en el centro de unidad de la envoltura causal es llamada conciencia de unidad, porque transmite conciencia 46 en la medida en que puede ser expresada en 47:2. Y en la etapa general actual de desarrollo del género humano, también la emocionalidad superior (48:2,3) es en realidad suprahumana. Los hombres aún tienen que aprender que las cualidades emocionales superiores, las cualidades de la atracción no son algo que simplemente se posea sólo por imitar a los santos. Se necesita autorrealización mediante servicio al género humano, a la evolución y a la unidad.

<sup>2</sup>Las tres clases de conciencia principales de la segunda tríada han sido llamadas “inteligencia” (47:1-3), “unidad” (46:1-7) y “voluntad” (45:4-7). Estos términos son analogías de facultades humanas y son engañosas si se toman literalmente. Faltan todavía términos comprensibles, dado que las clases correspondientes de conciencia y energía están más allá de la experiencia humana posible. En su potencia superior “inteligencia” (47:1) implica entendimiento soberano de todos los fenómenos materiales objetivos en los mundos del hombre (47:4-49:7). “Unidad” (46:1) es conciencia de la unidad, de comunidad, con entendimiento de todas las clases de conciencia en los mundos 46-49. “Voluntad” (45:4) es una síntesis de todas las energías y conciencias en los mundos 46-49 y omnipotencia en esos mundos. Las denotaciones matemáticas tienen la ventaja de que indican exactamente las relaciones mutuas entre los diferentes mundos, clases atómicas, clases moleculares, etc. De manera indirecta también sugieren cuán infructuoso es nombrar a los tres aspectos en mundos superiores con términos que no pueden ni siquiera clasificar las realidades aludidas.

<sup>3</sup>Excepción hecha de la clase inferior de conciencia causal (47:3), la conciencia del segundo yo es al mismo tiempo conciencia individual y colectiva. También la conciencia causal superior es colectiva debido al hecho de que la conexión entre la conciencia de unidad (47:2) y la de voluntad (47:1) de la envoltura causal es actualizada por energías de la segunda tríada.

<sup>4</sup>El hecho de que sea posible captar razón (inteligencia), sabiduría (= unidad) y voluntad en los mundos inferiores se debe a la presencia de átomos mentales, esenciales y supraesenciales incluso en la materia inferior (en el átomo físico).

#### *12.5 El contacto con la conciencia esencial (46)*

<sup>1</sup>Lleva muchas encarnaciones desde el primer contacto espontáneo del hombre con los mundos (o clases moleculares) supraconscientes hasta que ha desarrollado la capacidad de contactarlos metódicamente. Pasa lo mismo con la adquisición de las cualidades faltantes: puede llevar cientos de encarnaciones antes de que ciertas cualidades hayan sido adquiridas al

cincuenta por ciento, a menos que el individuo se esfuerce metódica y sistemáticamente. Hay una diferencia enorme entre ser “intuitivo” en un uno por ciento, y como segundo yo, en un cien por ciento. Hay razones para decir que uno “nunca termina”. Además, ¿cuántos son capaces de decir la diferencia entre un capricho y una vibración del mundo esencial?

<sup>2</sup>Tenemos todas las razones para afirmar con énfasis también a los ocultistas que el individuo normal es incapaz de determinar si sus “rarezas” son intuiciones, si vienen de su subconsciente, de su supraconsciente emocional, de Augoeides o son de carácter esencial (46). El sentido común es su única guía. La intuición esencial es inaccesible a todos quienes no estén en todo gobernados por la voluntad de unidad y el servicio a la vida.

<sup>3</sup>Es más fácil para el hombre contactar con la conciencia esencial de la segunda tríada que su conciencia causal. Porque el mundo esencial es contactado a través del átomo emocional de la primera tríada (vía el centro de unidad de la envoltura causal) y no a través de la molécula mental hasta el átomo mental de la segunda tríada (vía el centro de inteligencia). Esto explica por qué Cristo dio tanta importancia a “amar a dios”. Esta es la manera más rápida de desarrollarse. Si el individuo tiene conocimiento de cómo establecer la conexión entre la emocionalidad y la esencialidad y luego sobre cómo mantenerla intacta, es también capaz de utilizar la intuición esencial, que es infalible. Ese conocimiento se obtiene en el esoterismo. Esto muestra que el esoterismo es muy importante también para la visión de la vida. La única conexión entre el individuo y la conciencia esencial es su átomo emocional. La conciencia mental puede contactar sólo con la conciencia causal. El contacto con la supraesencialidad pasa a través del átomo físico. Esta es la razón de por qué es necesaria la encarnación física.

<sup>4</sup>La manera más rápida de contactar con la conciencia esencial es esforzarse por el entendimiento amoroso de todos, liberado de la vulnerabilidad y el infantilismo del primer yo, despreocupado por todo.

<sup>5</sup>La jerarquía planetaria asegura que no hay aspirante que no pueda intensificar su conciencia de unidad, que no debería confundirse con la atracción emocional y su sentimentalismo.

### *12.6 La unidad es no-dualidad*

<sup>1</sup>El neófito habla con ligereza de identificarse con los demás, y busca ansiosamente constatar su grupo y fundirse con él. Pero de este modo usa constantemente el concepto de dualidad: él mismo y los demás, él mismo y el grupo, él mismo y la energía del grupo que ahora puede manejar. Pero esto no es así en realidad. En donde la verdadera unidad es alcanzada, no existe percepción del yo y de este otro yo, del yo y de aquellos otros. Cuando la fusión con la unidad es completa, no hay reconocimiento de la actividad individual dentro del grupo, porque la voluntad de la conciencia que se ha fusionado con la conciencia del grupo es una con ella, y trabaja en completo acuerdo con ella. En donde la verdadera unidad ha sido adquirida, el individuo se convierte sólo en un canal para la voluntad del grupo y la actividad del grupo, y esto sin esfuerzo por su parte sino simplemente como una reacción espontánea.

<sup>2</sup>Cuando los religiosos y místicos rezan a dios, cuando desean o anhelan a dios, conciben a dios como una criatura fuera de ellos mismos. El esoterista sabe sobre la envoltura causal y la cadena de tríadas y sabe que existe una sola conciencia en el cosmos. Busca una participación cada vez más grande en esta conciencia cósmica adquiriendo conciencia en mundos cada vez más elevados. No concibe a dios como trascendente sino como inmanente. Dios está en todo, dado que todo es una conciencia. Por lo tanto, dios no está en oposición al yo, sino que el yo es una parte de dios.

<sup>3</sup>Si por “dios” se quiere decir reinos naturales superiores al humano, entonces tenemos el concepto de “dios trascendente”. Cuando el yogui dice “yo soy dios”, esto puede significar que o bien entiende la unidad de la conciencia y la unidad de todo y que es parte de la unidad, o que se extravía en la creencia de que ha llegado a la meta final de toda la evolución.

### *12.7 El contacto del esoterista con la unidad*

<sup>1</sup>Al pasar desde la etapa emocional a la etapa mental mucha gente piensa que “ha perdido su contacto con la espiritualidad”. Esa creencia es parte de la ilusividad emocional así como de la fictividad mental. El esoterista sabe que todos estamos contenidos en la unidad y que nunca podemos perder ese contacto mientras el deseo de alcanzarla permanezca. El sentido de soledad y abandono es una ilusión, porque todos estamos rodeados por los mundos superiores y compartimos su conciencia, no importa lo que podamos creer, sentir o pensar. Sin embargo, el individuo se encuentra tan desamparado que puede ser víctima de visiones erróneas de cualquier tipo. Carece del criterio objetivo de la verdad hasta hacerse consciente en el mundo causal.

<sup>2</sup>El “dios” del esoterista es la conciencia cósmica total de la que el mismo constituye una parte imposible de perder (dios inmanente). El porcentaje que comparte se debe al nivel de desarrollo que ha alcanzado.

<sup>3</sup>Lo que los místicos llaman “vivir en la presencia de dios” se relaciona con lo que los esoteristas conciben como su participación en la conciencia cósmica total (y por tanto divinidad potencial). La experiencia del místico es emocional, la del esoterista mental, pero se refieren a la misma realidad. Incluso el esoterista hace bien en aprender cómo experimentar esta realidad no sólo mentalmente sino también emocionalmente, porque la emocionalidad es la fuerza impulsora más poderosa en el eón actual. Para el hombre, es su Augoeides quien representa esta “presencia divina”, su Augoeides es su alma, el deva que representa la segunda tríada.

<sup>4</sup>El esoterista tiene un método muy simple de medir el grado de su capacidad y el grado de su humildad. Sólo tiene que preguntarse: ¿Cuánto puedes amar, a cuántos puedes amar, al margen de cómo se relacionan contigo, a cuántos seres vivientes puedes amar, cuánto queda por amar de todo lo que hay en el supraconsciente? Hasta los seres cósmicos elevados miran cuán por encima de ellos se encuentran otros seres en mundos todavía más elevados. Ese entendimiento es la base de su humildad.

<sup>5</sup>Para el esoterista existe sólo una “comunidad”, la “comunidad de los santos”, el quinto reino natural, la jerarquía planetaria. Las comunidades que son parte del género humano son demasiado imperfectas para serle de provecho. Sin embargo, no es la jerarquía planetaria lo que el clarividente encuentra en el mundo emocional y que tan gustosamente le recibe como miembro y que tan fácilmente le hace creer que pronto se convertirá en un yo mental y en un yo causal, en un yo esencial y muchas más clases de yoes superiores. Sólo necesita pasar aquellas iniciaciones a las que es convocado cuando ha sido debidamente preparado para aceptar todas las ilusiones que son parte de esos grados superiores. Viene al caso que las ilusiones le parecen intensamente reales al hombre que pasa esos grados. No hay que intentar contradecirle porque ha experimentado la “realidad” y sabe de lo que está hablando.

<sup>6</sup>Un buen consejo para los ignorantes en el esoterismo: No hay que esforzarse por hacerse clarividente. Es mejor posponerlo hasta haberse convertido en un yo esencial, de modo que uno no pueda ser engañado, porque la conciencia esencial es la única garantía.

### *12.8 Grupos*

<sup>1</sup>Se habla mucho del “grupo” en la literatura esotérica, porque todo trabajo esotérico es trabajo de grupo. La palabra “grupo” podría en muchos casos ser reemplazada mejor por la palabra “colectivo” o lo “general” en contraposición a y como condición de lo individual. La palabra “grupo” se refiere a una reunión de individuos con tareas de trabajo comunes. De igual manera, la expresión “conciencia grupal” en la literatura esotérica podría mejor reemplazarse por “conciencia colectiva” (en cierto nivel). Hay tantas clases diferentes de conciencia colectiva como hay niveles de desarrollo, grados de entendimiento adquirido de la vida, individual y general.

<sup>2</sup>Cada vez que los no iniciados oyen hablar de un grupo, piensan que es algo separativo, exclusivo, un grupo en oposición a otros grupos. En lo que se refiere a los grupos esotéricos

esa visión es totalmente falsa. No hay exclusividad en la unidad, y los grupos esotéricos no son entidades aisladas en el colectivo. Todos los grupos colaboran. La única razón de ser del grupo es la eficiencia que hace posible.

<sup>3</sup>Cada miembro aporta al grupo su carácter individual, su capacidad especial, sus talentos especiales, y la combinación de estas diferentes energías refuerza la contribución del individuo a ciento por uno. El poder del grupo es supraindividual y este es el por qué es tan eficiente.

<sup>4</sup>Cuando la capacidad de entendimiento – mental y emocional, psicológico y cultural – y la capacidad para la tolerancia son casi no existentes, es natural que la gente se reúna en grupos donde pueda encontrarse en al menos uno de los aspectos mencionados. Esos grupos autoformados no son lo mismo que los grupos esotéricos. Según aumenta la intolerancia y el entendimiento se ve cada vez más raramente, esos grupos parecen hacerse cada vez más pequeños.

### *12.9 El discipulado es vida grupal*

<sup>1</sup>El flujo de discípulos es hoy día tan grande que los profesores se han visto forzados a recurrir a nuevos métodos. Hoy día ningún individuo aislado es aceptado como discípulo, sino que el discípulo siempre pertenece a un grupo de nueve individuos como máximo, y el grupo es aceptado como discípulo. Lo que se le enseña al discípulo se convierte en conocimiento común del grupo. También la enseñanza individual sobre las envolturas del discípulo y la activación de conciencia particular recomendada es comunicada a todos en el grupo. No debe existir aislamiento individual. Cada uno lo sabe todo de cada uno en el grupo de manera que el individuo aprende a pensar colectivamente como una unidad. La unidad se vuelve de suprema importancia.

<sup>2</sup>Esto conlleva ventajas muy grandes para todos los miembros del grupo. Cada miembro del grupo es preparado para ayudar a los demás con sus cualidades y capacidades especiales, haciendo lo cual el individuo tiene la oportunidad de liberarse rápidamente de sus defectos y faltas restantes y de adquirir rápidamente los porcentajes requeridos de cualidades insuficientes. Todos sienten su unidad en plena armonía y entendimiento. Esto requiere de cada uno el espíritu de autosacrificio y la total dedicación a la tarea. Un individuo puede retrasar el trabajo de los demás. Es un conocimiento, capacidad y energía compartidas, casi como una fuerza de la naturaleza. Esta capacidad es puesta a disposición de la jerarquía planetaria para resolver un problema particular del género humano. Si unos pocos miles de estos grupos son formados, la evolución del género humano puede acelerarse considerablemente. Los problemas pueden concernir a cualquier esfera: política, social, científica, filosófica, esotérica, etc.

<sup>3</sup>También el grupo es protegido de las energías demasiado fuertes que descienden. Los centros de las envolturas del discípulo no pueden asimilar esas energías, que tendrían un efecto destructivo si se recibieran y no se pasasen sin dejar huella. Cuando los antiguos métodos eran usados, las energías se hacían pasar primero a través de las envolturas del profesor y luego transferidas al discípulo. En el grupo, las energías son distribuidas entre diversas personas y por lo tanto pueden ser absorbidas por los miembros del grupo sin daño. El grupo actúa pues como una protección.

<sup>4</sup>La tarea del grupo es formar un “alma grupal” común”, un ser colectivo. Cada miembro debe hacer su contribución especial a ese fin, utilizando las cualidades y capacidades de su carácter individual. Estas beneficiarán a los demás del grupo. El trabajo común para la perfección del “alma grupal” facilita para todos alcanzar la misma perfección. Cada carácter individual unilateral es complementado por los demás en aras de una versatilidad común. Y participar en el alma grupal común facilita la transición al mundo esencial, el paso definitivo a la comunidad. Con su conciencia colectiva, Augoeides hace lo que puede para facilitar esta formación de colectivos. En la disolución de la envoltura causal y la transición a la envoltura esencial, el “alma colectiva” es también disuelta, dado que ha cumplido su propósito. El ser

colectivo es una forma material, hecha de moléculas de todas las envolturas de los participantes. El intercambio de moléculas en la forma tiene lugar cuando el individuo ha activado una clase molecular superior en alguna de sus envolturas. Cuando se perfecciona, la forma consiste de la clase molecular superior (el subatómico) de cada miembro. Debería tenerse en cuenta que todas las clases moleculares han sido formadas originalmente a partir de átomos del mundo al que pertenecen, por tanto consisten de átomos.

<sup>5</sup>También la medicina esotérica se convierte en actividad grupal. Las “energías sanadoras” son una fuerza grupal común a la que cada miembro contribuye con su capacidad, siendo plenamente consciente del estado de salud o enfermedad y sobre qué centro de la envoltura etérica ha de trabajarse. Por lo tanto esto no es sanación al azar sino una actividad que presupone conocimiento experto verdadero.

### *12.10 La construcción del puente*

<sup>1</sup>La conquista de la conciencia del segundo yo significa objetivamente que el individuo construye un vínculo entre la molécula mental de la primera tríada y el átomo mental de la segunda tríada. Usando ideas mentales la mónada construye, pieza a pieza, el puente por el que puede transitar entre la primera y la segunda tríada. El individuo construye este vínculo él mismo mediante actividad autoiniciada de conciencia, mediante creatividad independiente de acuerdo con las leyes de la vida.

<sup>2</sup>Esto lo hace adquiriendo conocimiento de la realidad y de la vida de acuerdo con la ley de autorrealización. Lo hace ayudando a los demás a obtener un mayor entendimiento de la vida en sus niveles, un mayor entendimiento de la ley de unidad o de amor. Lo hace sirviendo a todos de la manera que es capaz o según surge la oportunidad. Lo hace entendiendo amorosamente a todos y a todo, algo diferente del sentimentalismo poco juicioso o el afecto personal.

<sup>3</sup>La construcción del puente no es trabajo fácil, y puede llevar varias encarnaciones, dependiendo de los poderes de atracción emocional y entendimiento mental de la realidad y de la vida del primer yo. Para la capacidad mental y emocional más elevada puede tener éxito en una encarnación, si el yo, libre de la ilusoriedad emocional y la ficticidad mental, quiere alcanzar la meta para servir mejor al género humano y a la unidad.

<sup>4</sup>Cuando el individuo ha construido el puente, vitalizando el centro del corazón, puede adquirir conciencia en el átomo esencial de la segunda tríada, de entrada sólo en la clase inferior de la conciencia esencial molecular (46:7).

### *12.11 Invocación y evocación*

<sup>1</sup>“Invocación” significa petición, y “evocación”, la satisfacción de las necesidades. En parte se corresponden con los antiguos términos “oración” y “concesión de la oración” de los que se ha abusado increíblemente. Pero la invocación es mucho más de lo que significa sólo “oración”. Es también el anhelo instintivo por “algo superior” así como la solicitud claramente consciente de los discípulos de ayuda de la jerarquía planetaria. Las necesidades están siempre presentes y son satisfechas cuando existe posibilidad para el correcto uso de las energías recibidas, que apenas es el caso. Si el motivo de la invocación es recibir ayuda para el servicio al género humano, a la evolución y a la unidad, y si hay posibilidad de un correcto uso, la ayuda será dada: la evocación. La evocación por tanto pretende tener el efecto de que el entendimiento obtenido sea puesta en acción.

<sup>2</sup>El dualismo en sentido esotérico se refiere a la oposición entre lo superior y lo inferior. Esta oposición está siempre presente hasta que el individuo ha alcanzado el reino cósmico superior, aunque en los mundos de la unidad (1–46) no se percibe como oposición. La ciencia de la invocación y la evocación se refiere a esta misma relación; por ejemplo, lo mental como inferior en relación a lo causal como superior. Lo inferior siempre encuentra respuesta en lo superior cuando está preparado para recibir las energías materiales de lo superior. En “estar preparado”

residen las condiciones metódicas y sistemáticas para el correcto uso. Las corrientes de energía positiva y negativa son constantes y trabajan en ambas direcciones: de manera evocadora “hacia abajo”, y de manera invocadora “hacia arriba” como energías evolutivas.

<sup>3</sup>En la etapa actual de desarrollo del género humano, los hombres son incapaces de usar correctamente el potencial de la invocación, dado que carecen del conocimiento de las leyes de la vida y no pueden “demandar” correctamente. Las oraciones de los hombres por lo general están en conflicto con las leyes de la vida o producen un fortalecimiento de la tendencia egoísta, o son dañinas para su desarrollo. Por lo tanto los hombres reciben de la jerarquía planetaria las fórmulas requeridas, llamadas mantras, que son alentados a usar. Sólo quienes entienden la importancia de la demanda y esta preparados para usar correctamente las energías recibidas son capaces de usar estos mantras correctamente y usarlos para el género humano, la evolución y la unidad.

## AUGOEIDES

### *12.12 Generalidades sobre Augoeides*

<sup>1</sup>Augoeides, una mónada dévica con capacidad de yo esencial (yo 46), ha dado su envoltura causal al hombre. Por medio de esta envoltura causal también sirve como yo causal al hombre hasta que el hombre se convierte en uno él mismo. Posteriormente es el yo esencial del yo causal hasta que la envoltura causal es disuelta y queda libre de esta tarea.

<sup>2</sup>Augoeides vive en la conciencia esencial planetaria, que es conciencia colectiva, conciencia común, conciencia de unidad. Esto significa que representa nuestra participación en la hermandad universal.

<sup>3</sup>El término “dios” se refiere a la gran distancia en términos de desarrollo. Porque hay una diferencia fundamental entre quienes están aún fuera y quienes definitivamente han entrado en la conciencia de comunidad, de unidad.

<sup>4</sup>En la unidad, el yo no percibe oposición entre tú y yo. Quien se ha convertido en un yo esencial (46) puede identificar su conciencia con la conciencia de otro, puede ser otro al mismo tiempo que es él mismo. Este es la razón de por qué Augoeides puede identificarse con el hombre.

<sup>5</sup>Aunque todos los que han entrado en la unidad son individuos con su carácter individual preservado, son al mismo tiempo un ser colectivo, y esta percepción es la principal y la dominante. También, todos los seres colectivos son uno. Dado que todas las mónadas en los reinos inferiores son parte de seres colectivos potenciales, no hay otra cosa que seres colectivos o, mejor dicho, un sólo ser cósmico. Quien haya entrado en la unidad es uno con todo en una comunidad de vida que es insoluble.

<sup>6</sup>Augoeides se interesa en su protegido y en el desarrollo de su conciencia pero también en el género humano como un todo. Si el individuo vive para sí mismo y no para el género humano, el desarrollo y la unidad, Augoeides puede hacer muy poco.

<sup>7</sup>Como siempre en lo que respecta a la conciencia, el nivel determina la capacidad. Mucho de lo que se dice de Augoeides es captado de manera diferente en diferentes niveles. Cada uno podría hacer examen de conciencia.

### *12.13 Contacto con Augoeides*

<sup>1</sup>En la literatura esotérica el individuo es alentado a adquirir intuición casi como si concerniese a la facultad del juicio mental. Sin embargo, la intuición es una facultad del segundo yo, y para adquirirla se debe al menos estar en contacto con el mundo 46. Por tanto la facultad pretendida puede sólo ser un contacto con Augoeides, dado que puede transmitir ideas mentales también en contactos ocasionales y esporádicos.

<sup>2</sup>Establecer un contacto permanente con Augoeides requiere mucho más. Para hacerlo, la

mónada en la primera tríada en la envoltura causal encarnante debe activar la conciencia causal de la segunda tríada así como la esencial: la conciencia causal en el átomo mental de la segunda tríada (47:1) a través de la molécula mental de la primera tríada (47:4) y la conciencia esencial en el átomo esencial (46:1) a través del átomo emocional de la primera tríada (48:1), ambos contactos como vínculos permanentes a través de los centros de la envoltura causal. El antiguo termino para esto era “construir el antahkarana”.

<sup>3</sup>Para establecer este contacto permanente la mónada debe convertirse en un yo causal, además uno con conciencia esencial incipiente. El vínculo causal solo no es suficiente, dado que Augoeides vive en la conciencia de unidad y no se interesa por el individuo ni por los problemas separativos del primer yo. La energía emocional atractiva (48:2) debe, a través del centro de unidad de la envoltura causal (47:2), activar la conciencia pasiva de la envoltura esencial embrionaria (46:5-7).

<sup>4</sup>La mónada humana hace esto realizando la hermandad universal en los mundos del hombre, en particular en el mundo físico, viviendo para el género humano, la evolución y la unidad. Sin embargo, para comenzar a construir el antahkarana, la mónada debe haberse convertido en yo mental (47:5). Toda la energía emocional se ha convertido por entonces en sólo dinámica, sin sentimentalismo. Es una diferencia considerable si un yo emocional o un yo mental activa la materia esencial con energía emocional. En el último caso el individuo ha quedado libre de todo pensamiento de salvación y recompensa, de todo cálculo. Sirve porque no puede actuar de otra manera. Al hacerlo entra en contacto con la sabiduría y la unidad de la conciencia esencial.

<sup>5</sup>Mientras el hombre sienta que es un individuo aislado, sin la sensación de pertenecer a alguna parte, y esté buscando Augoeides para su desarrollo personal y no para servir mejor a la vida, carece de contacto con la esencialidad de la existencia y buscará en vano el contacto con Augoeides. Sólo quienes aman pueden alcanzarlo. El amor, liberado de la sentimentalismo, se manifiesta más bien como voluntad, no como emoción. El amor es una energía unificadora sin referencia al propio yo.

<sup>6</sup>Por tanto es sólo cuando el hombre decide vivir para el género humano, la evolución y la unidad, cuando puede contar con la ayuda de Augoeides, y entonces sólo para resolver los problemas concernientes a sus servicios en los tres dominios mencionados. Augoeides debe asegurarse para que el hombre no abuse del conocimiento y de la energía recibida.

<sup>7</sup>Incluso después de que el hombre haya entrado en contacto con Augoeides, existe siempre el riesgo de que confunda sus inspiraciones con la “inspiración” telepática que le llega de incontables direcciones. Es por lo tanto importante no aceptar nada que esté en contra del sentido común y de las leyes de la vida.

<sup>8</sup>Aún si uno es incapaz de hacerse consciente de la presencia de Augoeides, es un buen hábito, una vez que uno ha decidido servir al género humano, a la evolución y a la unidad, consultarle en todo lo referente a esto. Este hábito se convierte en una tendencia a la activación del supraconsciente. A su debido tiempo debe producir resultados y facilitar el contacto.

<sup>9</sup>Le corresponde al hombre entrar en una relación con Augoeides de manera que no parezca como un tú, como otro yo, sino como la misma alma del hombre. Esto sucede en la etapa del místico y ha sido formulado en las escrituras místicas de muchas maneras diferentes – la sensación del hombre de ser divino, de ser dios, de ser uno con dios, etc. – paradójicas para quien no tiene la experiencia correspondiente. Esta es la experiencia tenida al contactar el mundo esencial a través de Augoeides. Entendemos por qué la jerarquía planetaria al enseñar a los discípulos no diferencia entre el hombre como ser causal y Augoeides, sino que habla de ambos como del “alma”.

### 12.14 *La guía de Augoeides*

<sup>1</sup>Augoeides nos guía a través de la vida de acuerdo con la ley de destino. Si percibe que nos estamos convirtiendo en egoístas endurecidos, cada vez menos receptivos a sus vibraciones, que estamos cultivando nuestras peores cualidades en lugar de fortalecer las mejores, entonces puede suceder que, para despertarnos, se asegure de que “caemos”. Ha sido bien dicho que “no nos metas en tentación” significa “ahórranos el mal de modo que no necesites meternos en tentación”.

<sup>2</sup>La seguridad interna que emana de la voluntad de unidad se esfuerza por hacer lo justo en la medida en que lo ve, siempre ayuda al hombre a través de las dificultades de la vida. El hombre está en el camino correcto y es guiado por su Augoeides, aún cuando sea inconsciente de ello, cuando confía en que Augoeides le ayuda después que ha hecho todo lo posible. El hombre puede luego estar seguro de que lo que quiera que pase es lo mejor, aunque no lo entienda.

<sup>3</sup>No tenemos nada de lo que preocuparnos. Somos bien cuidados con sólo usar las ofertas de la vida. Augoeides hace lo que puede para guiar nuestro desarrollo, y todos los Augoeides cooperan en la ayuda. Es culpa de los hombres que prefieren vivir en las apariencias en lugar de en la realidad. Es increíble como hacen la vida difícil para ellos mismos y para los demás. No tiene por qué ser así. Si los hombres vivieran para la unidad, viviríamos en un paraíso y compartiríamos el conocimiento de Augoeides.

<sup>4</sup>¡Busca la verdad tú mismo y confía en tu propio juicio, cualquiera que este sea! Eso es mejor que preocuparse por lo que los demás dicen, piensan o intentan que hagas. El individuo debe aprender a confiar en su razón y en su Augoeides, que le ilumina cuando puede hacerlo. Hay dos criterios de verdad; el sistema de conocimiento esotérico con el conocimiento de la ley de la vida y la prueba de la unidad.

### 12.15 *Convertirse en instrumento de Augoeides*

<sup>1</sup>Augoeides puede trabajar directamente con el hombre sólo cuando el hombre ha adquirido atracción emocional, que es la etapa preparatoria para la conciencia colectiva, permite el contacto con el mundo esencial y la receptividad a las vibraciones esenciales con aspiración a la unidad y amor por todos.

<sup>2</sup>El hombre es el instrumento de Augoeides en los mundos del hombre, y Augoeides se ocupa de que su instrumento sea modelado para volverse cada vez más adecuado. Cuando esto se perfecciona, la mónada humana como yo causal puede usar sus envolturas de la manera correcta. No tenemos que preocuparnos por nuestro desarrollo. Augoeides sólo exige que estemos dispuestos a ser un instrumento y trabajemos para hacer que este instrumento funcione física, emocional y mentalmente. No sirve de nada esperar iniciativas de Augoeides. El hombre deberá desarrollar sus facultades mediante su propio trabajo, en la medida de sus posibilidades. Sólo al así hacerlo puede convertirse en un instrumento de su Augoeides. Cuando el hombre hace todo lo posible, Augoeides puede de manera inadvertida darle oportunidades para tener nuevas experiencias de resolver algunas de las incontables tareas que Augoeides ve que pueden ser resueltas dentro de los dominios de vida del hombre. Sólo en los niveles superiores el hombre ve el significado del trabajo que hace, que puede a menudo parecer insignificante y sin sentido, como preparación para un trabajo más importante. Ninguna clase de trabajo es insignificante; esa es una verdad que es difícil de captar para los hombres. “En él podemos confiar bajo *toda* circunstancia, y su servicio leal se nos brinda le venga bien o le venga mal... Es alguien que puede cometer innumerables errores debido al excesivo celo pero nunca es reacio a reparar sus faltas aún a costa de la mayor humillación; quién estima el sacrificio del confort e incluso la vida como algo a arriesgar alegremente cuando es necesario; que comerá cualquier comida o se pasará sin ella; dormirá en cualquier cama, trabajará en cualquier lugar, fraternizará con cualquier paria, soportará cualquier privación por la causa.”